

del fiscal. Los testigos dieron testimonios contradictorios. Aunque Mumia lo pidió, no le permitieron atestiguar al policía que lo arrestó. En la vista de sentencia de 1982, el fiscal argumentó que Mumia debería ser condenado a muerte simplemente por sus creencias e historia política, pretendiendo que la militancia de Mumia en el Partido Pantera Negra y una cita de 12 años atrás, de que "el poder político emana del cañón del fusil" ¡probaban que Mumia era un asesino de policías determinado!

El fiscal mantuvo que Mumia conseguiría "apelación tras apelación tras apelación", tratando así de convencer al jurado de que la sentencia a muerte jamás será llevada a cabo. Pero el pedido de Mumia para argumentar de nuevo su apelación en la corte suprema del estado de Pennsylvania fue denegada el 26 de enero—la segunda vez en menos de un año que la corte rechazara su recusación legal a la cacería de brujas racista que lo ha condenado a muerte. No existe hoy en día ninguna barrera legal entre Jamal y la firma de la autorización de muerte por el gobernador.

El caso de Mumia Abu-Jamal es la esencia de la pena de muerte. Expone no solamente la barbarie y crueldad arbitraria de esta forma extrema de terror estatal, sino también el racismo inherente en su aplicación. Como señala el propio Mumia: "La pena de muerte en América es un símbolo, un ritual, una reliquia de unos tiempos de dominación total, de un pueblo sobre otro. He ahí su atractivo para los EE.UU. y para el régimen de apartheid de Sudáfrica." En ambos países, la pena capital es un legado de la subyugación racial que priva de los derechos más fundamentales a pueblos enteros, reduciendo al hombre a bestia de carga y a propiedad para uso y abuso por el patrón.

En 1987, la Corte Suprema de EE.UU. admitió que aunque existe discrepancias en el número de sentencias a la pena de muerte de acuerdo a la raza de la víctima (asesinos de blancos todavía son sentenciados a la pena capital con una frecuencia 4,3 veces mayor que los asesinos de negros), pero añadió que básicamente esto no importa (!). La vida del negro es muy barata para los dueños de los EE.UU. Hoy, la mitad de los sentenciados a la pena de muerte son negros o latinos, *cuatro veces* su proporción en la población; en Pennsylvania las dos terceras partes de los que esperan la muerte con Mumia son negros.

El PDC ha comenzado una campaña masiva para salvar la vida de Mumia y abolir la pena capital racista. El PDC

es una organización de defensa legal y social clasista y no sectaria que defiende casos y causas en el interés de todos los trabajadores. Este propósito está de acuerdo con el programa político de la Spartacist League. En una manifestación el 24 de febrero en Atlanta, en el corazón de la "franja de la muerte" del Sur de los EE.UU., sindicalistas, estudiantes y abolicionistas de la pena de muerte juntaron sus fuerzas para demandar: "¡Alto a los linchamientos racistas 'legales'—Abolir la pena de muerte!" El trabajo del PDC para organizar una gran manifestación anti-Klan en Atlanta en enero de 1989 sentó las bases para dar a conocer el caso de Mumia Abu-Jamal a estos militantes.

La urgencia de la lucha para salvar la vida de Mumia, y los cientos de presos sentenciados a muerte en toda la nación, fue subrayada el 5 de marzo, cuando la Corte Suprema de EE.UU. anunció nuevas bases para negar apelaciones federales en muchos casos de pena capital. Ahora los estados preparan nuevamente sus máquinas de la muerte. En California, que tiene 273 presos en la galera de la muerte, protestas han detenido (por ahora) la primera ejecución desde 1967.

Más de 12.000 personas alrededor del mundo han firmado peticiones demandando que no se ejecute a Mumia, incluyendo al congresista de California Ronald Dellums; el actor Edward Asner; Operación PUSH, Chicago; el sindicato almacenista ILWU Local 6, San Francisco; y el poeta sud-africano Dennis Brutus. También está aumentando el apoyo internacional con la publicación de reportajes sobre el caso de Mumia en Francia, Bélgica, Alemania, inclusive uno muy importante en el periódico alemán *taz*.

Instamos a nuestros lectores a que se unan a la lucha para salvar la vida de Mumia Abu-Jamal. Escriban al Governor Robert Casey, Main Capitol Building, Room 225, Harrisburg, PA 17120, para demandar: "¡Mumia Abu-Jamal no debe morir!" El PDC tiene copias de los ardorosos artículos que continua escribiendo desde la galera de la muerte, y de la revista del PDC, *Class-Struggle Defense Notes*, que Ud. puede pedir para darle publicidad al caso de Mumia en su comunidad, sindicato o grupo universitario. Para contribuir a este caso urgente, haga su cheque a "Save Mumia Abu-Jamal (Salvemos a Mumia Abu-Jamal)" y escriban al Partisan Defense Committee, Box 99, Canal Street Station, New York, NY 10013, o llamen al (212) 406-4252. ■

Workers Vanguard




Manifestación de obreros y negros en Filadelfia, 5 de noviembre de 1988 (izquierda), puso alto al Ku Klux Klan. Derecha: último número de la revista del PDC, en campaña contra la pena capital.

**Pc Partisan Defense Committee**

**CLASS-STRUGGLE DEFENSE NOTES**

NUMBER 13 \$1.00      1989      April 1990

**Abolish the Death Penalty!**



**Stop Racist "Legal" Lynchings!**

Page 3

---

*International Campaign to Save Mumia Abu-Jamal* . . . . . 6

*COINTELPRO—Net of Racist State Terror Continues* . . . . . 13

*Join the Fight to Free Geronimo* . . . . . 14

*Free All MOVE Prisoners Now!* . . . . . 18

*Mass Anti-Fascist Protest in East Berlin* . . . . . 20

*International Labor Defense* . . . . . 29

*Receipts and 1989 Financial Statement* . . . . . 35